

Nueva Jávea pide menos demoliciones y más inversión para el Arenal

"Invertir en el Arenal es invertir en Xàbia". Así de contundente se expresó la concejal de Nueva Jávea, Ana Vasbinder, quien se muestra contraria a la demolición de terrazas en el núcleo más turístico y emblemático del municipio.



A pesar de que los 448 establecimientos de este núcleo de Xàbia generan la mayor parte de la riqueza proveniente del turismo del municipio, el Arenal es el gran olvidado por el Ayuntamiento. Es cierto que ha recibido inversiones del Plan E, admite Vasbinder, pero no es suficiente. ¿Dónde están los 120.000€ prometidos tras un acuerdo del equipo de gobierno con Nueva Jávea para un plan de choque?

Por su parte, el portavoz Paco Català, defendió que su partido hace críticas constructivas, y no destructivas como pretende hacer ver el equipo de gobierno. Y como muestra está el proyecto de mejora integral de todo el Arenal que NJ presentó hace un par de años. Una batería de ideas que fueron entonces bien recibidas de palabra por el equipo de gobierno, pero sobre la que luego no se ha hecho nada.

Nueva Jávea critica al gobierno no sólo de no hacerles caso en éste y otros asuntos, sino además de no planificar las actuaciones. El grupo en la oposición cree que se debería haber debatido sobre el proyecto que presentaron, y haber intentado realizar algunas de las mejoras propuestas con el Plan E, como la ampliación de zonas peatonales, y no la repavimentación del paseo, que no ven como tan urgente.

Pero no sólo que no se trabajan propuestas concretas para "abordar el rumbo hacia la modernización", denuncia Català, sino que se aprueba la demolición de una terraza. "No podemos dar una imagen exterior negativa, de demoliciones, de acabar con negocios", sentencia Juan Planelles, quien añade que "hay que solucionar problemas y no agravarlos", Y es que encima, "desde el punto de vista turístico, es una barbaridad tirar negocios que están generando empleos".

Además, no es la única alternativa, sino que se debe llegar a un acuerdo con Costas para poder gestionar el espacio y luego modificar las ordenanzas, que definen en el PGOU cómo deben ser las terrazas, para adaptarlas a la realidad actual, según explica Vasbinder. Luego se deberían reunir los políticos y trabajar conjuntamente para mejorar la zona, "pero nunca para impedir la evolución y el desarrollo de los negocios", añade Català.